Lectora 26 (2020) (r)

but not of the metropolis. She then examines the way in which the female writer and activist Concepción Arenal condemned this very practice as a form of slavery and an attack on human rights.

Together these well-written and researched essays are innovative, timely, and informative. Each essay stands on its own as an original and incisive piece of scholarship, but they are also coherently tied together by the theme and theoretical approach of volume. With a focus on the interplay of systems of oppression, these scholars avoid facile conclusions or monolithic narratives, and provide nuanced readings on the categories of gender and race within colonial and postcolonial systems. Furthermore, all essays engage with research on both sides of the Atlantic, open new areas of investigation, and provide insightful analyses of the discourses and cultural practices under study. *Unsettling Colonialism* is required reading for all scholars of *fin-de-siglo* Spain and is sure to set the course for research in the field for decades to come.

JENNIFER SMITH
smithjen@siu.edu

D.O.I.: 10.1344/Lectora2020.26.21 Southern Illinois University Carbondale

## La agenda secreta de María Campo Alange. Análisis de su legado en clave feminista

Inmaculada Alcalá García

Castelló de la Plana, Servicio de Publicaciones de la Universitat Jaume I, 2018, 348 pp. ISBN: 978-84-17429-46-1

En la personalidad, la vida y la obra de María Campo Alange (Sevilla 1902-Madrid 1986) confluyen tantas características interesantes que resulta incomprensible cómo no fue antes considerada y estudiada. Por fortuna, el libro de Inmaculada Alcalá García abre una vía de conocimiento a todo cuanto supuso su pensamiento en la agenda feminista del siglo XX. Se trata de un volumen que presenta las diversas facetas en las que su protagonista fue pionera: narrativa, crítica de arte, trabajo social y feminismo. Con todo, el texto no se limita a ser una mera biografía, sino que contiene el plus diferencial de situar a María Campo Alange en la constitución de un nuevo campo del saber dentro de los estudios universitarios, como son los de género. En ese sentido, la autora no ha escatimado esfuerzos para que podamos tener una visión de conjunto de lo que ha sido la historia del feminismo en los tiempos del franquismo y los primeros años de la transición política. A tal fin, diversos acontecimientos se exponen diacrónicamente a modo de un relato bien enlazado que

invita a seguir leyendo el libro de manera sugerente. Una peculiaridad nada baladí puesto que de este modo ha conseguido escribir una obra de gran calado académico con la que, al mismo tiempo, es capaz de interesar al público lector en general.

En esa línea, reconstruye la infancia, la primera juventud, la vida adulta y la vejez de la protagonista. Para ello recurre a dos de sus libros: Mi niñez y su mundo (1956) y Mi atardecer entre dos mundos (1983), donde se vislumbra el recorrido vital de una figura cosmopolita y adelantada a su época que comienza en su Sevilla natal y pasa por Madrid, París y Nueva York. Un itinerario que nos lleva al fundamento de otra mirada sociológica en la que resulta evidente la posición subordinada que las mujeres históricamente han mantenido frente al varón. Un punto de inflexión fue la atención que le prestó a la pintora María Blanchard y el impacto que le produjo su cuadro titulado La communiante (1914), un claro indicador de su interés por acercarse a un discurso plástico en el que las mujeres quedaron por lo general ocultas. En esa tesitura, su análisis se amplía a otras pintoras que de igual modo impactaron en su sensibilidad y a quienes situó en el centro de una nueva figuración que pasaba por entender a la mujer como sujeto creador del arte. En este campo, destaca también su ensayo De Altamira a Hollywood (1953), libro que, con el tiempo, ha resultado ser un breve tratado del arte desde sus orígenes a las vanguardias. A todo esto hay que añadir sus investigaciones relacionadas con la división biológica de los seres humanos y las funciones y roles que les son atribuidos. Al respecto, publica en 1948 La secreta guerra de los sexos, solo un año antes que Simone de Beauvoir publicara El segundo sexo; en ambas aparece la preocupación por la desigualdad histórica en la que se han construido las relaciones entre hombres y mujeres.

Si esto es de por sí digno de mención, María Campo Alange dio un paso adelante en los estudios de género utilizando técnicas cuantitativas y cualitativas para analizar las situaciones en las que se encontraban las mujeres en España. En esa línea, creó en 1960 el Seminario de Estudios Sociológicos sobre la Mujer, constituido por un grupo multidisciplinar de universitarias a las que lideraba. De ahí la similitud que mantiene con Betty Friedman y los estudios que realizó en Estados Unidos. Aun así, el Seminario creado por la escritora española no tuvo presencia pública ni participó en manifestaciones como sí hizo el movimiento National Organization for Women (NOW), fundado por la feminista norteamericana en 1966. Precisamente tuvo que darle un carácter cultural al grupo de investigación para poder abordar temáticas contrarias a las ideas sobre la mujer que difundía la Sección Femenina. Del trabajo colaborativo realizado redacta Habla la mujer: resultado de un sondeo de la juventud española (1967), un libro que se convierte en un referente para conocer las condiciones de vida de las mujeres españolas con independencia de su clase social, sus ideas políticas y sus creencias religiosas. Ese afán por mejorar la condición de vida de las mujeres es una de las características más destacables de María Campo Alange, quien, a pesar de pertenecer a una clase social alta, no perdió nunca la brújula de lo

Lectora 26 (2020) (r)

que ha venido a llamarse la agenda feminista. En esa onda escribió *La mujer en España. Cien años de su historia 1860-1960*, que publicó en 1964.

Cabe subrayar las historias de vida que escribe sobre Concepción Arenal, la Jorbalán o la condesa de Mina, mujeres que consideraron que el Estado debía cubrir las necesidades sociales de la población más desfavorecida como eran las mujeres que se dedicaban a la prostitución, las amas de cría y las sirvientas. En este ámbito María Campo Alange será partidaria de nuevos enfoques como el abolicionismo, el pacifismo y la participación de las mujeres en la política para modificar las leyes. Tras una investigación en el Seminario de Estudios Sociológicos en torno a la agresividad, escribe sobre el amor y la sexualidad. Las conclusiones de este trabajo dieron como resultado su Diagnosis sobre el amor y el sexo que se publicó en 1977 y donde quedan reflejadas las actitudes y las ideas que mantenían jóvenes de ambos sexos: se trata de una línea de investigación sociológica que anticipaba el rechazo de la dependencia emocional de las mujeres. Finalmente, no quisiera pasar por alto el esfuerzo con el que Inmaculada Alcalá García consulta archivos y acude a fuentes documentales para avalar sus conclusiones de manera fidedigna. En suma, este libro contiene un valor testimonial clave para entender los avances del feminismo en los estudios universitarios y lograr que la agenda secreta de María Campo Alange deje de serlo y tenga el relieve que realmente merece.

> Amparo Zacarés Pamblanco azacares@his.uji.es Universitat Iaume I



D.O.I.: 10.1344/Lectora2020.26.22